



Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente



MIRANDO EL PAISAJE

PAISAJE Y DESARROLLO RURAL

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	04
LA MIRADA SOBRE EL PAISAJE	06
POYO DE ROLDÁN	08
LA SIERRA DEL TOLOÑO	10
CAÑÓN DEL RÍO LEZA	12
EMBALSE DE MANSILLA	14
EL VALLE DEL ALHAMA DESDE CONTREBIA LEUCADE	16
PUEBLO EN LA RIOJA ALTA	18
EL VALLE DEL CÍDACOS	20
ALTO VALLE DEL OJA	22
VIÑEDOS EN PRIMAVERA	24
TORRECILLA DE CAMEROS	26
EL VALLE DE OCÓN	28
VIÑEDOS EN HARO	30
TRATANDO DE SAJAR CONCLUSIONES DE LA OBSERVACIÓN	32

PRIMERA EDICIÓN: julio, 2015

Editor

ADRA - CEIP -ADR LA RIOJA SURORIENTAL

Textos

Julio Grande

Fotografías

Rafael López-Monné

Sepinum

Diseño Gráfico

Crea 3 Publicidad, S. L.

Impresión

Vielas Artes Gráficas, S. L.

Impreso en España - Printed in Spain

Los textos de este trabajo podrán ser utilizados por cualquier persona citando la fuente.

Ninguna parte del diseño, la cubierta y las fotografías puede ser copiado, reproducido, almacenado o transmitido de ninguna manera ni por ningún medio, tanto si es eléctrico, como químico, mecánico, óptico, de grabación, de fotocopia, o por otros métodos, sin la autorización previa por escrito de los titulares.



Ya hemos comentado en la publicación anterior algunas cuestiones generales sobre el concepto de paisaje. Un concepto del que destacábamos tres valores: democratización, universalización y patrimonialización.

Abordaremos ahora la cuestión de cómo podemos observar el paisaje y cómo lo valoramos. El paisaje es, recordamos, la percepción de nuestro territorio. En definitiva, nuestra valoración de su calidad, el valor social que le otorgamos, la focalización de sus elementos principales, y la localización de aquellos otros que nos generan conflictos.

La percepción tiene un alto componente subjetivo: cada uno tendremos una, personal y propia, de un espacio. No es ni mejor ni peor que otra. Aunque seguramente, habrá muchos puntos comunes con las sensaciones que un paisaje determinado provoca en diferentes personas.

Esta percepción puede depender de muchos factores: de nuestra cultura, nuestros criterios estéticos, nuestra forma de ser y nuestro carácter, por los recuerdos y la historia personal, por nuestra dependencia económica con el territorio, nuestra valoración del medio ambiente, etcétera. Todos estos elementos influirán en nuestra apreciación y, en última instancia, en nuestra valoración del paisaje.

INTRODUCCIÓN

También necesitamos prestar atención a las valoraciones de otros. Son importantes. **Si queremos que el paisaje alcance un valor en nuestra estrategia territorial, tenemos que ser conscientes de que hay muchas miradas y que por tanto es imprescindible estar atentos a lo que otros nos tienen que contar del paisaje.** Además tenemos que entender que el paisaje no es solamente nuestro, sino de todos aquellos que se quieran acercar a descubrirlo.

La valoración social del paisaje (tanto del público residente como del público visitante) es fundamental; es necesario pues conocer las opiniones de estos colectivos.

La valoración social del paisaje (tanto del público residente como del público visitante) es fundamental; es necesario pues conocer las opiniones de estos colectivos.

Existen algunos criterios de calidad del paisaje que podemos, de alguna manera, objetivar.

Un paisaje por ejemplo puede ser muy singular gracias a elementos que lo diferencian dentro de su propio territorio, por ejemplo las zonas de terrazas de la cuenca del Cidacos como singularidad sobre la sierra de Rioja Baja. O puede presentar un modelo completamente diferente como el paisaje de la cuenca alta del río Iregua frente a la Sierra de Cantabria. Puede tener también un alto nivel de integridad (las superficies de viña de la Rioja Alta), o puede ser muy representativo de una forma de vida (las zonas de pastizales de los trashumantes en el Alto Najerilla) o del medio natural de un espacio (el cañón del Leza); la lista podría ser mucho más larga. Todos estos elementos otorgan calidad a un paisaje.

Por último **no todas las zonas del paisaje tienen la misma visibilidad.** Unas zonas son más fácilmente perceptibles que otras. En estos espacios las alteraciones o modificaciones tendrán un mayor impacto sobre su valoración social y sobre su calidad.

Del correcto análisis de estos factores es de donde debe surgir nuestra estrategia de intervención.

En todo caso, hay que tener en cuenta que el paisaje es complejo y está integrado por muchos factores. A veces nos dejamos llevar por una primera impresión, una valoración sobre una percepción global.

Pero también podemos dedicar una mayor atención a la observación y así iremos fijándonos en una serie de elementos singulares, de detalles y de componentes del paisaje que pueden hacernos entenderlo mejor e, incluso, cambiar de alguna manera nuestra valoración del mismo.

Mirar el paisaje, desde el punto de vista de su valoración como activo de nuestro territorio, necesita que entrenemos nuestra forma de mirar para ir un poco más allá a la hora de poder obtener una visión más amplia de aquello que estamos observando.

Y que podamos así determinar aspectos positivos y puntos de conflicto social y estético, ajustar nuestra conceptualización del paisaje, determinar mejor unidades de paisajes y definir nuestros objetivos y acciones para mejorar la calidad paisajística.



Como ya se ha comentado, **el paisaje es complejo**. Necesitamos ser conscientes de que, además de la impresión global que nos aporta la primera vista de un entorno, es necesario que avancemos un poco más y nos fijemos en los elementos que configuran ese paisaje y en sus relaciones.

Trabajar para alcanzar la calidad del paisaje necesita que, previamente, tengamos la capacidad de poder leer adecuadamente los aspectos estéticos, sociales y culturales, y sintetizar estas lecturas en la valoración final del paisaje.

Vamos a tratar de plantear un modo de mirar el paisaje. En este documento vamos a mostrar una serie de fotografías de los diferentes territorios. Todos son muy diferentes.

Trataremos de ir descubriendo en ellos los diversos elementos que lo configuran, de manera que podamos ir entrenando nuestra capacidad de observación.

Os proponemos un sistema para mirar las imágenes. Puede haber otros muchos, cada uno puede tener el suyo, pero el objetivo es que seamos conscientes de la existencia en el paisaje de un mosaico de elementos. A cada fotografía le aplicaremos estos criterios y los interpretaremos o valoraremos. La valoración es personal, cada uno de nosotros deberíamos hacer el ejercicio de observar detalladamente la fotografía y sacar nuestras propias conclusiones. **El objetivo es que nos acostumbremos a fijarnos.**

Para ello os proponemos este esquema:

☛ **¿Qué impresión general me produce el paisaje de la fotografía en su conjunto?**

Buena, mala, me gusta, no me gusta, me gusta más que otros, por qué.

☛ **Cerramos los ojos. ¿Qué es lo que recordamos de la imagen?**

☛ **¿Qué es lo que más me gusta?**

Selecciona uno o dos aspectos del paisaje que son los que más te satisfacen.

Ahora vamos revisando atentamente la fotografía siguiendo un orden, por ejemplo de izquierda a derecha.

☛ **¿Qué es lo que menos me gusta?** Seleccionar uno o dos elementos sin cuya presencia mejoraría la visión del paisaje.

☛ **¿Qué elementos naturales me llaman la atención?** Bosques, ríos, montañas,... **¿Qué peso les otorgamos en el paisaje?**

☛ **¿Qué elementos hechos por el hombre detectamos?** Cultivos, pueblos, castillos, carreteras,...

☛ **¿Cómo los valoramos en el conjunto? ¿Sabemos o podemos imaginar cómo era el paisaje en el pasado?**

☛ **¿Cómo nos gustaría que fuera? ¿Qué nos gustaría que tuviera más protagonismo?**

LA MIRADA SOBRE EL PAISAJE

De esta manera iremos desarrollando una actitud y una aptitud que nos permitirán enriquecer nuestra percepción y valoración de los paisajes. En este ejemplo además interactuaremos de dos maneras diferentes. En unos casos como población local, al analizar las imágenes que corresponden a nuestro territorio; pero en otros (cuando valoremos las vistas de zonas menos conocidas) nuestro rol pasa a ser casi el de un foráneo. Esto nos permitirá reflexionar si varía nuestra valoración al cambiar nuestro estatus. Así **nos será más fácil en el futuro entender las valoraciones de aquellos que se acerquen a compartir la experiencia del disfrute de nuestro entorno.**



Coordenadas UTM
X: 526.477,80
Y: 4.695.804,83

POYO DE ROLDÁN

Esta fotografía ha sido obtenida desde el Poyo de Roldán, un pequeño cerro por el que pasa el Camino de Santiago situado aproximadamente a 3 kilómetros de Nájera. Se trata de un paisaje fuertemente humanizado.

La proximidad de una ciudad ya de un cierto tamaño y cabecera de comarca, favorece la aparición de numerosas edificaciones, algunas de ellas con claro aspecto industrial. En primer término encontramos superficies agrarias que se reparten entre las construcciones y se prolongan hasta perderse en el fondo de la fotografía.

Encontramos también numerosas localidades repartidas por todo el territorio. Son núcleos de población representativos de un modelo de hábitat agrupado, que dotan al espacio de un cierto bucolismo de paisaje rural. Se establece un diálogo entre las superficies agrarias y estos pequeños núcleos habitados. Si nos fijamos podremos descubrir en muchos de ellos la torre de la iglesia sobresaliendo sobre el perfil del caserío.

Por último, al fondo y cerrando la vista, nos encontramos con las alturas del Sistema Ibérico con abundante nieve en sus cumbres. Este elemento otorga una nueva dimensión a la panorámica. Introduce con fuerza un elemento de alto contenido natural, en contraste con la antropización a la que hacíamos referencia, generando además (por el efecto de la nieve) un interesante contraste de color. Quizá sin ella, el telón de fondo de la sierra hubiera pasado mucho más desapercibido.

Podemos decir que tenemos tres planos: el primero marcado por edificios, naves y cultivos; un segundo donde predominan los cultivos y los pequeños pueblos y, por último, un tercero de claro componente natural.

¿Por qué no imaginas algunas intervenciones para mejorar este paisaje? Apúntalas; vuelve a mirar la fotografía dentro de unos días, ¿se te ocurren otras?, ¿cambiarías las que has elegido?

EL POYO DE ROLDÁN

Es un pequeño cerro situado a pie del Camino de Santiago que en la imagen vemos a la derecha. La leyenda sitúa aquí el mítico combate entre el caballero Roldán y el gigante Ferragut.

A pesar de su escasa altura permite contemplar una excelente vista de la comarca de Nájera.



Coordenadas UTM
X: 512685
Y: 4714087

LA SIERRA DEL TOLOÑO

Nos encontramos con un paisaje de claro componente agrario, con un singular mosaico de color y tres partes que parecen bien diferenciadas.

La primera, en la parte inferior, se corresponde con un bosque de ribera que, probablemente marca el cauce de un río, en este caso el Ebro. Aporta a la estética del paisaje un interesante componente verde.

Después, vemos una llanura dedicada al cultivo de la viña. El otoño y las variedades hacen que aparezcan los colores rojizos que proporcionan un interesante valor cromático al paisaje. El territorio parece dividido en numerosas parcelas, lo que genera un cierto efecto de mosaico. Entre algunas parcelas podemos encontrar zonas arboladas, aunque no en un número elevado.

No encontramos a simple vista demasiados elementos construidos, sólo algún edificio razonablemente integrado, al igual que algunos caminos o carreteras que no rompen la armonía del conjunto.

Cerrando la vista aparece un macizo calizo con vegetación boscosa menos en aquellos lugares donde afloran los cortados, que aporta una notable verticalidad a la imagen. La parte alta define una cresta muy marcada. Esta presencia de una estructura en altura enriquece la vista y genera un efecto de cierre que facilita la visión.

La disposición del paisaje parece estar casi marcada por líneas concretas que definen la distribución de los tres espacios de los que hablábamos al principio, lo que ofrece una sensación de estructuración de la vista.

¿Qué es lo que más te llama la atención en este paisaje? ¿Lo puedes imaginar en otra estación del año?

LA SIERRA DE TOLOÑO

Constituye un macizo calizo que discurre en dirección este-oeste con alturas que alcanzan los 1.280 metros y una fuerte pendiente que se modera a medida que nos acercamos al río Ebro. Constituye una defensa climática de toda la zona vitivinícola de la Rioja Alta, protegiéndola de las influencias atlánticas. La sierra se encuentra incluida en la Red Natura y esconde un importante patrimonio cultural.



Coordenadas UTM
X: 547.758,14
Y: 4.682.938,49

CAÑÓN DEL RÍO LEZA

La imagen nos muestra un entorno natural con un claro protagonista: el profundo cañón que el río Leza ha abierto en su camino hacia la desembocadura en el Ebro. Se trata de un paisaje muy agreste.

Es un territorio con poca intervención humana, tan solo podemos descubrir el rastro de la carretera, sin que podamos atribuir, al menos a primera vista, a la mano del hombre otros componentes del mismo. Atisbamos quizá alguna superficie de pasto en el último plano de la imagen.

Las pendientes son muy marcadas, con algunas zonas de cortados. Esto hace que la vegetación no sea muy abundante. No obstante en algunos lugares en los que la pendiente y la presencia de suelo lo permiten, aparecen pinos. Por el contrario en la zona alta, ya mucho más horizontal, vemos como aparecen manchas de árboles más extensas, probablemente algún tipo de *Quercus*.

Los cortados que asoman al fondo nos permiten hacernos una idea de la dimensión real del espacio y nos sirven para tener una referencia del conjunto. Cuando miramos un paisaje es importante que tengamos este tipo de referencias para poder hacernos una idea de la escala.

En la parte inferior aparece el cauce del río, siguiendo las marcadas curvas del cañón. Hay que pensar que un río capaz de configurar este impresionante barranco tiene que tener periodos de fuerte caudal.

¿Qué es lo que más llama la atención de este paisaje? ¿Qué impresión te provoca? ¿Te evoca otros paisajes?

EL CAÑÓN DEL LEZA

Se trata de un marcado cañón de unos 5 kilómetros de longitud que se extiende desde Leza del Río Leza hasta Soto de Cameros. Esta garganta, excavada en caliza, llega a alcanzar en algunos lugares más de 200 metros de altura. La erosión del río se produce casi exclusivamente en su propio eje, favorecida por la estructura de estratos horizontales.



Coordenadas UTM
X: 503.518,43
Y: 4.666.292,69

EMBALSE DE MANSILLA

Nos encontramos ante un paisaje que ha sufrido un gran cambio por la intervención de la mano del hombre. La imagen nos muestra una parte de la lámina de agua del pantano de Mansilla y del valle que le sirve de vaso. Este valle es estrecho y dificulta tener una gran perspectiva sobre el paisaje circundante.

El elemento que más destaca es sin duda el agua que le otorga un especial equilibrio casi de paraje natural. El hecho de que el lago sea artificial no le resta su alto valor ecológico y estético.

El entorno está formado por una orografía pronunciada y abrupta con escasas zonas de vegetación, destacando lo que parece alguna especie de *Quercus*. En ocasiones, forman manchas de cierta extensión en especial en las zonas más altas. Da la sensación de ser un terreno pobre, solo apto para alguna ganadería extensiva de la que nos dan cuenta además las cabras visibles en primer plano.

Podemos distinguir también una pequeña ermita en la que destaca un no demasiado afortunado panel blanco de alabastro que provoca un raro efecto visual. Si miramos atentamente descubriremos también algunos caminos; uno muy visible perimetral al pantano, pero podremos distinguir otros, algunos claramente de herradura.

Si nos fijamos con atención veremos a la derecha una construcción que parece un cementerio, lo que nos indica la proximidad de una población (Mansilla de la Sierra).

Podemos visualizar el paisaje antes de la construcción del embalse. El valle daría sensación de ser más cerrado. Por el fondo del mismo discurriría el cauce del río Najerilla y, junto a él, el antiguo pueblo de Mansilla hoy sepultado por las aguas. Quizá podamos imaginar algunas huertas próximas a la orilla del río y una distribución diferente de los caminos.

Es interesante tratar de imaginar la evolución de los paisajes; esto nos ayudará a comprenderlos e interpretarlos mejor.

¿Crees que el paisaje ha mejorado con el pantano? ¿Qué crees que le aporta de positivo y de negativo?

EL EMBALSE DE MANSILLA

El embalse fue finalizado en 1958 inundando la antigua localidad de Mansilla, que sería trasladada a su ubicación actual, generando un importante conflicto social.

Obligó a desviar la carretera cuyo trazado original quedó también bajo las aguas. Ocupa una superficie de 246 hectáreas.



Coordenadas UTM
X: 585.345,64
Y: 4.647.339,42

EL VALLE DEL ALHAMA DESDE CONTREBIA LEUCADE

Estamos ante una imagen del valle del río Alhama a su paso por la antigua ciudad celtibera de Contrebia Leucade. No podemos ver el río, pero si podemos intuir su recorrido gracias al bosque de ribera que, de una manera muy clara, nos muestra su trazado. A los lados del río podemos encontrar algunos espacios de cultivo.

Protegiendo al río por la margen derecha encontramos una pared rocosa completamente vertical, que nos ayuda también a definir el cauce. Delimita una meseta en la parte alta prácticamente inaccesible por este lado, lo que la confiere una notable ventaja defensiva y un alto valor estratégico. Agua abundante, zonas próximas de cultivo y buena posición militar fueron sin duda los principales motivos que llevaron a establecer aquí esta importante ciudad. A estas razones tenemos que añadir además el interés geográfico del lugar, controlando el paso hacia la meseta por el valle del Alhama.

A la derecha podemos descubrir un muro defensivo de la antigua ciudad levantado en piedra e integrado de forma armónica en el paisaje. Desde aquí no vemos más restos del yacimiento, pero si podemos apreciar algunos de los carteles de la señalización interpretativa de color azul, que nos indica por dónde continúa la población.

Si exceptuamos el entorno del río, el espacio es un territorio de sierra árida y con escasa vegetación. Al fondo vemos como gana altura; en las zonas en las que no hay afloramiento de roca el terreno aparece muy erosionado con fuertes marcas de escorrentías. No parece tener uso agrícola o ganadero de importancia en la actualidad, pero sí parece haberlo tenido en el pasado. En las partes más bajas podemos distinguir lo que probablemente fueran terrazas de cultivo.

¿Podemos hacernos una idea de la forma de vida actual y pasada de las gentes de esta zona? ¿Qué impresión te causa el conjunto de la sierra?

CONTREBIA LEUCADE

Los primeros vestigios de la ciudad datan de la Edad del Hierro y presumiblemente estuvo ocupada hasta el siglo IX. Esta ciudad, a pesar de sus buenas defensas, fue rendida por Sertorio en el año 77 a.C. Los romanos remodelarían las defensas, en especial la puerta norte. Uno de los aspectos más llamativos es el foso defensivo tallado en roca que rodea la ciudad. En el siglo VII comenzaría la ocupación visigoda y son numerosos también los testimonios de presencia musulmana.



Coordenadas UTM
X: 519.913,37
Y: 4.711.980,04

PUEBLO EN LA RÍOJA ALTA

Nos encontramos ante un paisaje casi urbano en el que destacan diferentes elementos constructivos. Se trata de una vista de la localidad de San Vicente de la Sonsierra desde el castillo, cuyos muros aparecen limitando la vista por la izquierda.

El pueblo se encuentra en un alto a los pies de la fortaleza. Se trata de un casco urbano compacto, casi abigarrado, en el que destacan las construcciones tradicionales en piedra, con casas de diferentes alturas. En la parte posterior del núcleo aparecen viviendas de nueva fábrica claramente diferenciadas en forma y color de la parte histórica de la localidad.

A mano derecha y en un segundo plano podemos encontrar otros edificios, en este caso bodegas. Al fondo, y al pie de la sierra, podemos identificar otra localidad de la que difícilmente podemos precisar detalles (Labastida).

El altozano donde se ubica la localidad se encuentra flanqueado por el río Ebro, siendo visible la lámina de agua y el bosque de ribera presente en sus orillas. Gracias a éste podemos observar como el río traza una marcada curva hacia la izquierda, parte de uno de los meandros del río. Es claramente visible la carretera que desde la localidad baja a la ribera.

En los alrededores del pueblo podemos encontrar campos plantados de viñedo y otros en los que no podemos determinar el cultivo. En todo caso parece clara la vocación agrícola del espacio.

Detrás del pueblo encontramos una sierra caliza que cierra la vista. Si bien no es de gran altitud si es muy escarpada con cortados marcados y de gran verticalidad. En las laderas aparecen zonas de bosque aunque desde esta distancia es difícil determinar de qué tipo de arbolado se trata. La sierra se prolonga hacia la izquierda con características similares, cerrando toda la cuenca visual hasta las zonas más alejadas en lo que parece ser el mismo alineamiento montañoso.

**¿Qué efecto te parece que aportan la sombra de las nubes al paisaje?
¿Cómo valoras la vista del casco urbano?**

EL CASTILLO DE SAN VICENTE DE LA SONSIERRA

Esta impresionante fortaleza se empezó a construir en el último tercio del siglo XII por orden del rey navarro Sancho el Sabio para la defensa de la muga del reino, perdiendo interés estratégico tras la incorporación de Navarra a Castilla.

En el siglo XIX volvió a tener uso militar durante la Primera Guerra Carlista.



Coordenadas UTM
X: 566.308,26
Y: 4.673.023,96

EL VALLE DEL CIDACOS

La imagen nos muestra un paisaje en el que podemos distinguir claramente la mano del hombre. Destaca en primer lugar una localidad (Santa Eulalia) con un caserío que, en general, parece de corte tradicional con casas encaladas y algunas que conservan su fachada de piedra. En el centro encontramos la iglesia, sin un especial protagonismo dentro del conjunto.

En primer plano encontramos una zona dedicada a la agricultura que se corresponde con la vega del río Cidacos (que no vemos en la imagen). Encontramos cultivos de tipo mediterráneo.

El pueblo se encuentra casi apoyado sobre un cortado muy marcado, aunque no de gran altura, formado por la erosión del río. Si miramos atentamente, podremos descubrir una serie de orificios en este cortado. Se trata de cuevas artificiales talladas directamente en la roca. Es un elemento muy habitual en toda la cuenca. Muchas de ellas son en la actualidad inaccesibles sin ayuda de material de escalada, pero necesariamente en otros tiempos la situación fue diferente.

Tras el cortado descubrimos una sierra alomada de no excesiva altitud. El terreno es agreste con matorral y ausencia de masas boscosas; tan sólo en el extremo izquierdo podemos descubrir algunos árboles. En la imagen, este territorio parece estar abandonado, aunque podemos intuir una serie de líneas horizontales que pueden hacer referencia a antiguos usos agrícolas. Sí vemos con nitidez algunos caminos, uno muy marcado que asciende con una pronunciada pendiente y otro siguiendo una curva de nivel.

En la zona de cumbre parece que se intuye la presencia de un bosque. Podemos descubrir varios aerogeneradores destinados a la producción de electricidad que se dibujan claramente sobre la línea de cielo.

¿Qué es lo que más te llama la atención? ¿Te parece que algún elemento desentona con el conjunto?

LOS EREMITORIOS DEL VALLE DEL CIDACOS

A lo largo del cauce medio del Cidacos nos encontramos, sobre todo en su margen izquierda, una gran cantidad de cuevas artificiales cuyo origen todavía no ha sido esclarecido definitivamente por los investigadores. Una de las teorías es que, al menos algunos, son eremitorios altomedievales.



Coordenadas UTM
X: 502.167,00
Y: 4.679.135,28

ALTO VALLE DEL OJA

Estamos ante un paisaje de montaña definido por las perspectivas cerradas y las elevadas pendientes. Es un entorno natural aunque podemos encontrar numerosas muestras de la actividad humana. Un valle muy marcado corta la imagen casi por el eje central y parece terminar en un valle mayor en el que muere perpendicularmente.

Al fondo observamos una gran sierra. En esta zona podemos encontrar la combinación de zonas de pradería y bosque con árboles de hoja perenne. Descubriremos además que el monte está cruzado por numerosos cortafuegos y pistas.

En el fondo del valle que tenemos en primer plano podemos encontrar una pequeña localidad de montaña que confiere a la imagen un cierto aspecto de tipismo. Es claramente visible la carretera de acceso. El caserío es muy pequeño con casas de arquitectura tradicional. La aldea tiene un pequeño barrio en la carretera antes del núcleo principal. Si seguimos la carretera encontramos lo que parece ser otra pequeña localidad.

Buena parte de las laderas se encuentran cubiertas por bosque con especies de hoja perenne alternando con otras de hoja caduca que en el momento de realizar la fotografía todavía no han empezado a brotar.

Es importante localizar estas masas de árboles. Las áreas de pino dan la impresión de estar aterrazadas, lo que nos indica la posibilidad de una antigua repoblación.

En la margen derecha del valle podemos encontrar también terrazas en la pendiente, probablemente para usos agrícolas hoy abandonadas, y numerosos caminos todavía bien marcados.

Esta abundancia de vías nos hace pensar que en el pasado la zona tuvo una intensa actividad. En el alto, donde se sitúa una antena, podemos encontrar también algunas praderas.

¿Qué te parecen las intervenciones humanas en este paisaje? ¿Crees que sería necesario hacer alguna actuación para mejorar el paisaje o crees que no es preciso? ¿Cuáles imaginas que fueron las actividades tradicionales de este espacio?

LAS ALDEAS DE EZCARAY

La localidad de Ezcaray tiene siete pequeñas aldeas que conservan un importante conjunto de arquitectura popular de la zona. A pesar de su vocación ganadera, en algunas de ellas se produjo una primera industrialización con la instalación de algunas ferrerías ya desaparecidas.



Coordenadas UTM
X: 512.894,55
Y: 4.716.655,65

VIÑEDOS EN PRIMAVERA

La fotografía nos muestra un paisaje de intenso color, con un claro dominio del verde, que en la imagen aparece un tanto oscurecido por el efecto del cielo nublado, que le otorga un cierto toque dramático.

Distinguimos perfectamente el cauce del río Ebro del que podemos ver una parte de la lámina de agua. En todo caso es fácil seguir su recorrido gracias al marcado bosque de ribera que crece en sus orillas. El cauce del río atraviesa la sierra que cierra la imagen al fondo por un claro corte en la misma (las Conchas de Haro).

Estamos ante un paisaje agrario en el que el viñedo ocupa la práctica totalidad del espacio. En primer plano podemos ver como los viñedos de la margen izquierda del río se encuentran plantados con una disposición paralela a las curvas de nivel que descienden desde una pequeña meseta. Son parcelas pequeñas. La parte con más pendiente del desnivel se encuentra cubierta de matorral.

En la margen derecha, más llana, el viñedo se distribuye formando parcelas regulares con límites muy visibles y bien marcados, necesarios para las faenas agrícolas. Se ven pocos edificios y muy dispersos, pero podemos ver otros elementos como las carreteras, las vías del tren, algunos caminos y un tendido eléctrico que cruza el espacio de derecha a izquierda. El paisaje aparece cerrado por una alineación montañosa de fuerte pendiente y aspecto abrupto con numerosos cortados que limitan claramente el espacio.

¿Qué sensación te produce este paisaje? ¿Qué opinión te merecen los espacios agrícolas?

LAS CONCHAS DE HARO

Se trata de un estrecho paso abierto por el río Ebro en su camino hacia La Rioja. Separa la Sierra de Cantabria de los Montes Obarenes y es un lugar de alto interés geológico. Dominando el conjunto encontramos los Riscos de Bilibio con la ermita de San Felices, eremita que habitó este lugar a principios del siglo VI.



Coordenadas UTM
X: 530.618,71
Y: 4.677.908,80

TORRECILLA DE CAMEROS

El paisaje nos muestra una vista del Serradero desde la localidad de Torrecilla en Cameros, ocupando el pueblo el primer plano. El paisaje parece tener dos partes bien diferenciadas, la inferior con una dominancia del verde y un fuerte peso del casco urbano y, detrás, la zona más elevada con un color que tiende más al marrón. Parece mostrar dos realidades diferentes. **¿Te da esa impresión? ¿Crees que son dos espacios con funcionamientos diferentes?**

Empezando por este primer plano, encontramos una pradera verde con un campo de fútbol y, si nos fijamos, una baliza de un sendero. Este espacio está limitado por una fila de edificios tradicionales, probablemente corrales, y una arboleda.

Detrás encontramos el núcleo del pueblo sobre el que destaca la iglesia y las grandes casas tradicionales de piedra, algunas de hasta seis pisos de altura, algo verdaderamente destacable en la arquitectura tradicional. Podemos ver también edificaciones de nueva planta y estética moderna. Por encima del casco volvemos a encontrar algunos edificios tradicionales dispersos.

En la parte media de la imagen, podemos descubrir algunos campos sembrados, pocos, que desaparecen en cuanto se sube un poco de cota. Descubrimos entre éstos una pequeña localidad (Nestares) en la que destaca claramente la iglesia. Tras la población vemos como continúan las zonas de cultivo que ascienden por el cerro posterior.

El fondo está formado por un alineamiento montañoso, de aspecto alomado. En las partes bajas de las laderas se pueden ver bosques de hoja caduca y alguna mancha de árboles de hoja perenne, como sucede igualmente en algunos puntos de la cumbre. También se pueden distinguir algunos pastizales en la parte alta.

¿Crees que el pueblo está en armonía con el entorno? ¿Cuál crees que ha sido la actividad económica principal del territorio?

LA TRASHUMANCIA

La trashumancia es una práctica ganadera que se basa en el movimiento estacional del ganado entre pastizales de invierno y de verano. En la Sierra de Cameros fue la actividad principal hasta el siglo XIX, cuando sufriría una profunda crisis que se prolongó durante años hasta su desaparición ya a finales del XX. Esta crisis forzó un importante movimiento migratorio.



Coordenadas UTM
X: 562.146,97
Y: 4.684.918,16

EL VALLE DE OCÓN

Nos encontramos ante un paisaje en el que domina el espacio humanizado configurado por un valle cerrado al fondo por una sierra alomada.

Encontramos abundantes campos de cultivo, tanto sembrados como en barbecho. El verde domina en los cultivos de cereal lo que nos apunta hacia la estación del año. En los límites de los sembrados encontramos masas arbóreas que configuran pequeños bosques.

Si nos fijamos, podremos ver que existe una importante parcelación de la superficie. Esto nos puede indicar que, al menos en el pasado, la propiedad estuvo bastante repartida. Podemos descubrir también algunos cultivos leñosos, probablemente frutales y algún viñedo.

En la parte central encontramos dos edificios que llaman la atención por el blanco de sus fachadas en contraste con el intenso verde que les rodea. Parecen ser una ermita y un edificio de usos agrarios. Aunque llamativo, el contraste no parece alterar la imagen del paisaje.

Detrás de estos edificios aparece una pequeña localidad en la que destaca la iglesia y unos edificios pintados de colores claros. El resto del pueblo parece mantener una estructura poco alterada.

Podemos descubrir también diferentes carreteras y/o caminos que se encuentran integrados en el conjunto, igual que sucede con las líneas eléctricas que pasan casi desapercibidas. A la derecha de la localidad hay un pequeño cerro; si miramos atentamente podremos descubrir que aparecen algunas entradas de cuevas, probablemente bodegas.

Las sierras del fondo parecen áridas y bastante deforestadas, aunque podemos intuir en las partes altas algunas zonas boscosas. También parecen vislumbrarse algunas líneas que pueden corresponder a terrazas, quizá de repoblaciones antiguas.

A la izquierda podemos descubrir una zona que parece un bosque de *Quercus*.

¿Te parece un paisaje equilibrado? ¿Qué te parecen los paisajes agrarios?

EL VALLE DE OCÓN

El valle de Ocón es un valle amplio sin un cauce de agua de importancia que lo recorra. Es zona de buen suelo agrícola donde se siembra cereal, pero también vid, almendro y otros cultivos más minoritarios. Esta dedicación agraria hace que conserve un patrimonio industrial vinculado de interés como el molino de viento o el antiguo trujal.



Coordenadas UTM
X: 511.038,92
Y: 4.714.663,34

VIÑEDOS EN HARO

La imagen nos muestra un paisaje fuertemente humanizado. Dominan en él el componente agrícola y las construcciones, en este caso de la localidad de Haro. La imagen nos presenta un territorio alomado, con numerosos cerros, en ocasiones con pendientes muy marcadas.

En el centro de la vista, sobre un altozano, destaca la presencia de la ciudad de Haro. La torre de la Iglesia es un elemento dominante de este paisaje, elevándose claramente sobre el perfil de la localidad. El resto de los edificios visibles aparecen en la imagen muy integrados, casi imperceptibles, al presentar una alineación muy homogénea con la orografía y por el efecto de la sombra.

Bajo el pueblo, a la izquierda, descubrimos las vías del tren y los edificios de algunas bodegas, junto con una pequeña subestación eléctrica. Tras la estación aparece una masa arbórea que nos sugiere la presencia de un río importante.

El viñedo se encuentra muy repartido, ocupando la mayor parte de la superficie. Lo vemos en la parte alta de los cerros, en las laderas y en las zonas más bajas. Su extensión se pierde hasta donde alcanza la vista (podemos verlo en la distancia tras el pueblo). Los espacios no aprovechables para el cultivo presentan matorral y algunos árboles, aportando diversidad a la vista.

El otoño aporta un componente de color importante a la vista por la combinación de rojos y amarillos, el verde de algunas superficies y la mancha de color de arbolado, aportando al paisaje un alto valor cromático muy importante.

La vista se cierra al fondo por un alto, con una cumbre muy homogénea, detrás de éste, podemos vislumbrar otras alturas que terminan de enmarcar el paisaje.

¿Qué valor otorgas al color en el paisaje? ¿Y al relieve?

EL BARRIO DE LA ESTACIÓN

El Barrio de la Estación de Haro agrupa a algunas de las bodegas más afamadas de Rioja, muchas de ellas centenarias. La presencia del tren fue fundamental para el desarrollo de la viticultura en la zona en el siglo XIX, facilitando la salida de los vinos hacia los mercados, en especial hacia el francés, en aquel momento asolado por la filoxera.



Ya hemos empezado la práctica de la lectura del paisaje. Ahora tenemos que ir poniendo en práctica este modelo de observación. Y buscar los detalles, leer lo que vemos. Porque los paisajes nos cuentan historias, nos describen la historia del territorio.

Es un lenguaje que tenemos que ir aprendiendo a traducir.

Te proponemos hacer ahora otro ejercicio. Mira las fotos y, sin dedicarle mucho tiempo, ordénalas de las que más te gustan a las que menos. Déjate llevar por tus sensaciones. Seguro que unos paisajes te han gustado más que otros, o te han llamado más la atención o, por alguna razón te han impresionado más.

Una vez que hemos clasificado los paisajes, vamos a tratar de buscar un por qué a esta clasificación. No hemos ordenado las vistas al azar, se trata ahora de descubrir las razones que nos han movido a esta clasificación.

Busca en cada vista qué es lo que más te ha llamado la atención o lo que te ha movido a colocarla en una determinada posición. **¿Se repite este elemento en el resto de las imágenes? ¿Tiene el mismo peso específico?**

Analiza si ha sido sólo una cosa la que te ha llevado al criterio de clasificación o han influido en el mismo diferentes factores. Si ha sido así, **¿existe esta interacción en otras vistas?** Y, si es así, **¿qué es lo que ha hecho que unas imágenes se prioricen sobre otras?**

Compara las que has colocado en primer y último lugar, piensa qué es lo que ha hecho que para ti tengan tanta diferencia de valoración. **¿Es por un detalle que desentona en la vista? ¿Por qué algo no te gusta? ¿Por qué prefieres un tipo determinado de paisaje?**

Se trata pues de que saquemos algunas conclusiones sobre esta comparación de los territorios y que vayamos detectando que es lo que mejor y lo que peor valoramos.

Tras esta revisión, vuelve a ordenarlas. **¿Te sale la misma clasificación? Si no es así, ¿por qué has cambiado de criterio?**

Anota todas las conclusiones y haz finalmente una tabla de aquellos componentes del paisaje que en tu opinión suman y aquellos que, por el contrario, disminuyen la calidad de los paisajes. Estas listas nos darán una idea de hacia donde tenemos que encaminar nuestros pasos a la hora de plantear intervenciones.



TRATANDO DE SACAR CONCLUSIONES DE LA OBSERVACIÓN

